

LOS NIÑOS DEL ORFANATO DE ST. JUDE AL NORTE DE UGANDA, NOS NECESITAN

Madrid a 10 de julio de 2011

Me llamo Carolina y tengo 14 años. He terminado 3º de la ESO y acabo de volver de Uganda donde he estado como voluntaria en el orfanato de St Jude en Gulu, al norte del país, donde viven 103 niños maravillosos como Dévora, Tamara, Patric, Opio, Sofía... 24 de ellos son discapacitados como Mosses, Jeoffry, Gerald... que son muy buenos y me quieren mucho.

Me fui allí en junio con mi madre, las dos solas, a ayudar a Elio, un sacerdote comboniano que es el que ha hecho posible esta gran casa para todos estos peques y les cuida, les mimas, les da cariño, les alimenta y les da estudios. No imagináis lo que le quieren todos. El orfanato lo construyó porque durante mucho tiempo, por culpa de la guerra que ha terminado hace solo tres años, murieron sus mamás y papás y los niños le buscaban para refugiarse por las noches escapando de los soldados rebeldes que los querían secuestrar.

Hemos estado viviendo con ellos, dentro del orfanato y al estar allí todo el tiempo te das cuenta de que su vida no es como la nuestra sino todo lo contrario. Viven sin nada, con un pozo de agua para todos y se bañan en barreños. A pesar de eso son felices, con esas sonrisas y carcajadas... Comen solo cacahuetes y maiz, aunque desde hace tres meses tienen una gran tierra donde los mayores cultivan vegetales, girasoles, kasaba, judías y otros alimentos que les van a ayudar a crecer mejor pero necesitan un pozo con mucha urgencia porque tienen que llevar el agua desde el río que está un poco lejos y en bidones sobre sus cabezas y si no tienen agua suficiente los cultivos no crecerán.

Les llevamos un montón de ropa de España y se la pusimos nada más llegar allí. ¡¡Estaban encantados!!! Los zapatos no les convencieron mucho porque se tropezaban al andar ya que siempre van descalzos, así es que algunos acabaron poniéndoselos en las orejas, de pendientes, que divertidos son.

Yo, al principio quería marcharme a mi casa y decía “¡mamá, sácame de aquí!” por todo, todo el mundo me miraba allí como un bicho raro y se reían, también me daban mucho miedo las serpientes, además se comían las hormigas con alas, por los olores, la suciedad...mi palabra más repetida era: “qué asco” pero poco a poco me acostumbré y les fui cogiendo mucho cariño. Cuando les repartía globos o galletas se mataban por coger una...cuando vives eso algo se te mueve por dentro.

Por las noches cuando acostaba a los más pequeños siempre me iba a la cama llorando, triste por ver su pobreza y no poder hacer nada para remediarlo. Me hubiera encantado poder traérmelos a todos a casa pero mi madre no quería. Cada día le llevaba en brazos a un bebé diferente y le preguntaba: mami, mira que bonita y que solita está aquí, ¿podemos llevarle a España? Pero nada, no hubo forma.

Un día mi madre se puso enferma y tuve que sustituirla haciendo lo que ella hacía todos los días y la verdad es que a pesar de lo mal que lo pasé acabé feliz. Fui a ayudar a la sala de fisioterapia con los discapacitados, jugué con los niños, les canté canciones, no se, de todo...Necesitan pañales, sillas especiales para los discapacitados, juguetes, ropa, dulces, de todo porque allí no hay nada de nada, ah, y lo más importante, Fray Elio necesita acabar la construcción de la Consolation 2, un nuevo orfanato al lado de St. Jude para tener nuevas habitaciones y que no duerman tantos niños tan juntos pero aún falta poner el tejado, las puertas, las ventanas....y tampoco hay dinero para poder acabar esta casa.

Ahora que he vuelto a España y ya me gustan las comidas, puedo ducharme como a mi me gusta y disfruto de todo lo que tengo, les echo mucho de menos y me encantaría ayudarles desde aquí. Tenemos un montón de fotos y unos vídeos preciosos.

Por favor, tal vez puedas ayudarme a organizar algo, podríamos montar una gran fiesta en algún local, o montar unas olimpiadas en alguna plaza de tu ciudad para mayores y pequeños, con carreras de bicis, de patines, un partido de fútbol o baloncesto, tiro con arco y para los niños un teatro de marionetas. Se me ocurre también un concierto. No se...hacer algo divertido donde la gente además de pasarlo bien también colabore con los niños de St Jude que tanto nos necesitan. ¿¿¿Me ayudarás??? Gracias por leer mi carta y que pases un buen día.

CAROLINA GARCÍA SANZ

Voluntaria española orfanato St. Jude, Uganda

Tf. 629 72 04 04